ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMÁTICA.

¡BONITO SOY YO!

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN PROSA

(IMITADO DEL FRANCÉS)

POR

FELIPE PÉREZ GONZÁLEZ.

MADRID.
SEVILLA, 14, PRINCIPAL.
1885.

ADICION AL CATÁLOGO GENERAL DE 1.° DE JUNIO DE 1884.

COMEDIAS Y DRAMAS.

Homb	Mujrs.	TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde á la Administración.
»	»	Amalio Crinolina	1	D. Luis Valdés	Todo.
3	2	A tomar baños—j. o. v.	1	José M. Alvarez Ballesteros.	»
»	»	Al sant per la peaña.	1	Manuel Millás	»
»	»	Amar per llana.	1	Manuel Millás	»
»	»	Bous de cartó	1	Manuel Millás	»
6	»	Buzon de peticiones—c. o. p.	1	Manuel Ramos	»
»	»	¡Cómo se pasa la vida! *monólogo* (1).	1	A. Llanos	»
»	»	Cólera vostras	1	Eduardo Aulés	»
»	»	Como barbero y como alcalde	1	F. Flores Garca	»
»	»	Conflicto matrimonial	1	Julian García Parra	»
»	»	Conspiracion femenina	1	Minguez y Rubio	»
»	»	De la quinta al sétimo	1	Ramon de Marsal	»
2	1	Dos suicidas c. o. p	1	Angel del Palacio	»
»	»	Duo paternal	1	Juan Redondo y Menduiña.	»
»	»	El amigo Frito, *parodia*.	1	Felipe Perez y Gonzalez	»
»	»	El conde de cabra	1	Granés y Felipe Perez.	»
»	»	El diablo harto de carne	1	Francisco Flores García	»
»	»	El marqués de Miragall.	1	Manuel Millás.	»
»	»	Els microbios	1	Manuel Millás	»
2	3	El novio de Doña Inés—j. o. p.	1	Javier de Búrgos	»
6	1	El pillo y el caballero, *parodia*.	1	Juan M. Eguilaz	»
»	»	El ventanillo	1	José Estremera	»
»	»	En lo mich del Mercat	1	Manuel Millás	»
3	2	En los baños de Ontaneda—j. o. v.	1	José M. Alvarez Ballesteros.	»
3	1	Entrada por salida	1	Calisto Navarro.	»
»	»	¡Felices páscuas!	1	(Autor anónimo)	»
»	»	Gabinete magnético	1	Fran. Serrano de la Pedrosa	»
»	»	Géneros de punto	1	Pedro de Gorriz.	»
»	»	Juez y parte	1	Minguez y Rubio	»
»	»	La choza del Pescador	1	José Boladares	»
»	»	La del principal	1	Javier de Búrgos	»
»	»	La costilla de Perez	1	M. Ramos Carrion.	»
2	2	La manzana—c. o. p	1	Felipe Perez y Gonzalez	»
»	»	La muerte de Lucrecia—t. o. v.	1	Leopoldo Cano	»
»	»	La pantalla	1	Juan Redondo y Menduiña.	»
5	2	La partida de bautismo—j. o. p.	1	Pedro de Gorriz.	»
»	»	La Plaza Mayor el dia de Noche-Buena	1	Ramon de Marsal	»
»	»	Lo diari ho porta.	1	Eduardo Aulés	»
5	1	Los Carvajales—d. o. v.	1	M. Martinez Barrionuevo	»
»	»	Los mártes de las de Gómez	1	Mariano Barranco	»
»	»	Los postres de la cena	1	Mariano Barranco.	»
»	»	Lletra menuda	1	Eduardo Aulés.	»
»	»	Maridos al por mayor	1	Julian García Parra	»
»	»	Musich pagat	1	Eduardo Aulés.	»
»	»	No hay peor sordo	1	Manuel Millás	»
»	»	Para postres, palos	1	Manuel Millás.	»
»	»	Por ir al baile.	1	Manuel Millás	»
»	»	Parada y fonda	1	Vital Aza.	»
»	»	Pension de demoiselles	1	Vital Aza.	Mitad.
»	»	Pension de demoiselles, *musica* (2)	1	Pablo Barbero.	Toda.
3	2	Política interior—c. o. p	1	F. Flores García.	Todo.
»	»	Remedio heróico	1	Eusebio Sierra.	»
»	»	Retratos al viu	1	Manuel Millás	»
»	»	Ropas hechas	1	Joaquin Barbera	»
»	»	Una agencia de criacs	1	Manuel Millás.	»
»	»	Una cojida	1	Manuel Millás.	»
»	»	Un cambio de situacion	1	Felipe Perez y Gonzalez	»
»	»	Viruelas locas, *parodia*	1	F. Flores García	»
»	»	Volaverunt del altar.	1	Manuel Millás	»
»	»	Brazos de pega.	2	Manuel Millás	»
»	»	Ganar con creces.	2	Juan N. Escobar	»
3	3	Corazon de hombre	3	Pedro de Novo	»

(1) Este monólogo devenga la *mitad* de los derechos de las comedias en un acto.
(2) Esta música, sin la que no podrá ejecutarse la obra, devenga separadamente una ***tercera parte*** de los derechos de las comedias en un acto.

¡BONITO SOY YO!

OBRAS CÓMICAS

DE

DON FELIPE PÉREZ Y GONZÁLEZ.

REPRESENTADAS EN LOS TEATROS DE MADRID.

EN UN ACTO.

Homb.	Mujs.	
3	2	Recurso de casación, comedia en verso, arreglada del francés.
3	2	El oso y el centinela, juguete cómico en verso, original.
3	2	Un cambio de situación, juguete cómico en verso, original.
3	2	Con luz y á oscuras, comedia en verso, original.
4	2	Casi... casi..., juguete cómico en prosa, original.
2	2	La manzana, comedia en prosa, original.
5	3 c.	El amigo frito, parodia en verso y dos cuadros, original.
4	3	El conde de Cabra, juguete cómico, en verso, original. (1)
19	7 c.	La Villa del Oso, *osadía* cómico-lírica en verso y cuatro cuadros, original. (2)
3	2	¡Bonito soy yo! juguete cómico en prosa, imitado del francés.

(1) En colaboración con D. Salvador M. Granés.

(2) Id. con D. Eduardo Navarro Gonzalvo. Música de los maestros Nieto, Rubio y Espino.

¡BONITO SOY YO!

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN PROSA

(IMITADO DEL FRANCÉS)

POR

FELIPE PÉREZ GONZÁLEZ.

Representado por primera vez en Madrid, en el Teatro LARA el dia 17 de Octubre de 1885.



11

MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ
Atocha, 100, principal.

1885.

PERSONAJES.	ACTORES.
JUANA................	Srta. D.ª Matilde Romea D'Elpas.
PEPA..................	Sra. D.ª Emilia Mavilbard.
FELIPE...............	Sres. D. Julian Romea.
LUIS..................	« Pedro Ruiz de Arana.
DON PABLO............	« Ricardo Manso. (1)

Época actual.

(1) DON FEDERICO TAMAYO se hizo cargo de este papel desde la 7.ª epresentación, por haber dejado de formar parte de la compañía el señor Manso.

ACTO ÚNICO.

Un salón amueblado con elegancia, en el que no habrá espejo alguno.

ESCENA PRIMERA.

PEPA y LUIS.

LUIS. ¿De modo que ha llegado ese joven?

PEPA. Sí, señor.

LUIS. ¿De modo que esto se pone peor cada vez?

PEPA. Sí, señor.

LUIS. ¿De modo que mi tío sigue en sus trece de casar á mi prima con ese caballerito?

PEPA. Sí, señor.

LUIS. ¿De modo que no hay tu tía?

PEPA. No, señor. En esta cuestión no hay mas que su tío de usted.

LUIS. Pero eso es atroz...

PEPA. Ya lo creo... Precisamente hoy mismo se lo ha dicho el señor á su hija de un modo resuelto. «Te casarás con Felipe, porque yo lo mando...»

LUIS. ¡Ah, padre tirano!... ¿Y ella, qué contestó?

PEPA. Pues ella dijo: «Está bien... y si lo manda usted yo también lo mando...»

LUIS. ¡Ah, pérfida!...

PEPA. Déjeme usted concluir... Dijo: «yo lo mando.. á paseo.»

LUIS. ¡Ah, encantadora!

PEPA. «Porque yo no puedo querer más que á Luis...» «¿Á ese pinta monas?»

LUIS. ¡Pinta monas!

PEPA. Eso lo dijo su tío de usted. Sin duda, como usted ha hecho varias veces su retrato.

LUIS. ¡Calla!

PEPA. Pues bien, en esto anunciaron que había llegado el joven en cuestión, y su tío de usted salió á recibirlo.

LUIS. ¿Y la señorita?

PEPA. No... la señorita noquiso recibirlo ni aguantarlo... El señor entró de nuevo en la habitación á llamarla; pero ella pretextó que tenía los ojos encendidos, y que así no podía presentarse. Hubo otra discusión, otra riña: la señorita se puso á llorar, y el señor se puso furioso, y luego se puso el sombrero y luego se puso en la calle.

LUIS. ¿Y el novio?

PEPA. El novio anda por el jardín dando vueltas desde que llegó como un palomino atontado.

LUIS. ¿Tú le has visto?

PEPA. ¡Por supuesto!

LUIS. ¿Y qué tal es?

PEPA. Pues es un joven distinguido.

LUIS. ¿Guapo?

PEPA. Guapo precisamente no... Y eso que á mí me parecen guapos todos los jovenes.

LUIS. Sígue.

PEPA. Y en cuanto á este... la verdad, yo esperaba que lo fuese.

LUIS. ¿Cómo?

PEPA. ¡Vaya! Pues apénas tenía yo curiosidad por verle... Figúrese usted que un día escuché, por casualidad, que el señor estaba contando una historia muy curiosa de ese joven.

LUIS. ¿Alguna conquista?

PEPA. Nada de eso... Verá usted... El padre de don Felipe, porque ese joven se llama don Felipe.

LUIS. Ya lo sé...

PEPA. Pues su padre era un hombre guapísimo; pero tan engreido por su hermosura, que llegó á hacerse insoportable y fué por ello desgraciado... Como que todas las que pretendía, siendo tan guapo, le dejaban feo...

LUIS. ¡Tiene gracia!

PEPA. Por fin se casó, y durante algún tiempo vivió tranquilo, hasta que un día, estando mirándose al espejo, que era su ocupación única, vió por él que su mujer estaba haciendo señas desde el balcón á un vecino que vivía en frente, y que por cierto era más feo que Picio.

LUIS. Eso es... Picio desbancando á Adónis...

PEPA. ¿Dónis?... Yo no sé cómo se llamaba... Lo que sé es que en aquel momento perdió el juicio loco, y aunque pacífico, dió en la más extraña de las manías. Hizo quitar todos los espejos de su casa á fin de que su hijo no pudiera verse la cara y engreirse como él por su belleza... Y dicho y hecho. El don Felipe ha sido víctima de la locura de su padre, y ni se ha visto en un espejo, ni se ha retratado, ni ha salido de su quinta hasta ahora á no ser para pasear por el campo, ni ha llegado á saber, en fin, que tal cara tiene. Ya vé usted, para venir á esta quinta á conocer la esposa que le han destinado; su padre y mi señor, lo primero que han encargado es que se quiten todos los espejos, y así se ha hecho.

LUIS. Pero siendo feo...

PEPA. Á un padre nunca se lo parece su hijo, y estando loco...

LUIS. Es una manía original.

PEPA. Y tanto.

LUIS. Ese joven es un Segismundo de la hermosura.

PEPA. Yo no sé si será un Sigismundo ó qué... lo que sé es

que es un inocentón sencillo y candidote.

LUIS. Pero feo...

PEPA. ¡Y dale!

LUIS. (Riendo.) ¡Vamos! Habrá que convenir en que no hay miedo de que me desbanque, ¿eh?

PEPA. ¡Ay! señorito... no vaya usted á envanecerse ahora, que ya sabe usted lo que le pasó al señor Dónis, como usted le llama...

ESCENA II.

DICHOS, JUANA.

JUANA. (Saliendo.) ¡Pepa! (Reparando en Luis.) ¡Ah! ¿estabas aquí? Ya sabrás todo lo que sucede...

LUIS. Pepa acaba de contármelo...

JUANA. No puedes figurarte la escena que he tenido con mi padre. Ha dicho de ti mil horrores; ha jurado que no volverá á dejarte entrar en casa; y por último, ha cogido el retrato que me hiciste el otro dia, y lo ha tirado por la ventana del jardín...

PEPA. Voy á recogerlo...

JUANA. (Deteniéndola.) Es inútil... Ya he bajado yo, procurando no encontrarme con ese joven, y lo he buscado en vano por todas partes. Alguien ha debido cogerlo... acaso él...

LUIS. ¡Oh! Pues voy á pedírselo ahora mismo, y si lo niega...

JUANA. Calla, por Dios. Promover un escándalo... Eso empeoraría nuestra situación...

LUIS. Un retrato tuyo, hecho por mí, en poder de ese... mequetrefe...

PEPA. Y eso ¿qué importa en no teniendo el original...

JUANA. Más lo siento yo, que me he quedado sin un recuerdo tuyo, que tanto apreciaba...

PEPA. Pues buen remedio... Mientras exista el modelo y don Luis tenga manos y lápices...

JUANA. Tiene razón Pepa... Hazme otro...

LUIS. Para retratos estoy yo...

UANA. ¡Tanto trabajo te cuesta complacerme!...

LUIS. Otro dia...

PEPA. Eso es... y si el señor cumple su promesa de no dejar que entre usted más en casa...

LUIS. Es verdad... Pues manos á la obra y aprovechemos el tiempo, antes que vuelva mi tio... Te haré otro retrato, pero no para dejártelo, sino pára tenerlo siempre conmigo y poder estar viéndote á todas horas... (Saca una cartera de dibujos y un lápiz.) Siéntate ahi, (Á Pepa.) estáte tú á la puerta por si vienen, y en un momento... (Se pone á dibujar.) Por supuesto, que esto lo hago sin perjuicio de quitar el otro á ese caballerito... ¿entiendes?... porque yo no quiero que tenga tu retrato nadie más que yo... Pues no faltaba más... Eso es... Estáte así un momento quieta... Ajajá...

PEPA. Señorita, que viene...

JUANA. ¡Mi padre!

PEPA. No, señora; el don Felipe.

LUIS. Maldito impertinente...

JUANA. Pues me voy... No quiero verle siquiera...

LUIS. ¿Pero. el retrato?...

JUANA. Ya buscaremos ocasión de concluirlo... Adios. (Vase.

PEPA. Aquí está ya... Véngase usted por este lado, señorito...

LUIS. Si me dejara llevar de mi genio...

PEPA. No piense usted tonterías. Entre todos, ya verá usted como logramos espantarlo... (Vanse por el lado opuesto al que salió Juana.)

ESCENA III.

FELIPE, solo.

No tiene pelo de barba, es bastante feo y habla con media lengua.

FELIPE. (Entrando.) ¡Nadie!... Pues, señor, en esta casa reciben á los huéspedes de un modo muy original. Hace dos horas que he llegado y nadie se ocupa de mí..

Salió á recibirme mi futuro suegro y me dijo que iba á presentarme á mi prometida, y esta es la bendita hora de Dios en que no ha parecido mi prometida ni mi futuro suegro ha vuelto á parecer... Ya he dado siete vueltas por el jardín y estoy rendido... Allí, á la sombra de los árboles, ha quedado dormido mi ayo, y quiero aprovechar estos momentos de libertad... Por cierto, que junto al banco en que mi ayo está sentado, y casi á sus piés, he encontrado este dibujo que ignoro de quién sea... ¡Cara más hechicera!... ¿Si será el retrato de mi futura?... ¿Pero cómo habían de tenerlo rodando por el jardín?... No es posible... Sea quién sea, la verdad es que resulta divina, y que sólo á una mujer así podria yo amar... ¡Digo, estoy enamorado de esto, que es un pedazo de papel, y cuanto más lo miro, más me encanta!... Si yo tuviera también mi retrato, podría... pero lo que á mí me sucede es insoportable...No saber cómo soy... no conocerme... no tener siquiera idea de cómo es mi cara... Mi papá y mi ayo siempre me han estado diciendo: «¡Oh, qué feo es este chico... ¡qué feo!» La verdad, ya estaba yo inquieto con tanto oirme decir «feo», y hasta comprendía por qué no dejaban que me retratasen ó que viese de algún modo... Por lo visto, es decir, por lo no visto, yo debía espantar... Pero un dia le oí decir á una señora que solía ir á casa... «Pues no es Felipe feo, como dicen, á mí hasta me parece hermoso.» Desde ese día le tomé cariño á aquella señora, y tengo más ganas de saber como soy. . Lo que yo veo no me parece del todo mal, pero la cara... la cara.. ¿Tendría razón aquella señora ó lo diría por burla?... No... no es posible... Además, hace poco me cayó la lotería, y me dijeron: «Ha sido usted *agraciado* con un premio.» Después, un amigo de papá que es diputado, por corresponder á unos favores que le debía, sacó una cruz para mí y me dijo: «Felipito, has sido *agraciado* con esta condecoración»... De modo que yo no seré her-

moso, pero lo que es *agraciado*... ¡Vaya, cuando todos lo dicen!

ESCENA IV.

FELIPE, PEPA.

PEPA. (Saliendo: Ap.) Pero, qué exigentes son estos enamorados... Don Luis empeñado en que me lleve de aquí á este joven para aprovechar el tiempo y concluir el retrato de la señorita.

FELIPE. (Que ha estado contemplando el retrato.) Pero, señor, ¿de quién podrá ser este retrato? Una cabecita rodeada de nubes. Daría toda mi fortuna por encontrar el original.

PEPA. (Ap.) (¿Qué diablos estará mirando?...)

FELIPE. (Con entusiasmo.) ¡Es un ángel!

PEPA. (Ap.) (¡Ah, vamos!... Pues no mira, diablos.

FELIPE. Si mi futura fuera así... si tuviera estos ojos... esta boca... este... ¡Dios mío!... ¿qué es lo que yo siento?... ¡Pues no estoy enamorado de esta cara, que quizás sea únicamente el capricho ó el estudio de un pintor!

PEPA. (Ap.) (¿Y cómo me lo llevaré de aquí?...) (Tosiendo.) ¡Ejem... ejem!...

FELIPE. ¿Quién es? ¡Ah! La doncellita que salió á recibirme...

PEPA. El señor salió hace un rato, pero volverá pronto.

FELIPE. (Mirando el retrato y á Pepa.) No... esta no es... Ya lo creo...

PEPA. Y la señorita está en su habitación y no puede salir... De modo que si quisiera usted dar una vuelta por el jardín...

FELIPE. ¿Una vuelta?... Si ya he dado lo menos ocho.

PEPA. Ó por el establo. ¿Ha visto usted el establo?

FELIPE. Ya lo creo.

PEPA. ¿Y la noria?

FELIPE. No: la noria no la he visto.

PEPA. Pues si quiere usted dar una vuelta...

FELIPE. ¡Joven!

PEPA. ¡Ay! Usted perdone... Yo quise decir...

FELIPE. Comprendido... Pero me encuentro bien aquí... á tu lado...

PEPA. (Ap.) (Y el otro que está esperando...)

FELIPE. Digo. Á menos que tú no estés á gusto... Si te asusta mi cara...

PEPA. ¡Oh! Nada de eso.

FELIPE. ¿Te parezco guapo, eh?

PEPA. (Ap.) (La manía de la familia.) (Alto.) ¡Vaya!

FELIPE. Háblame con franqueza... No sabes cuánto deseo que me digan cómo soy... que me den una idea de cómo tengo la cara.

PEPA. (Riendo.) Es graciosa.

FELIPE. ¿La cara?

PEPA. No... la ocurrencia.

FELIPE. (Tristemente.) De modo que la cara...

PEPA. ¡Oh! Yo no he dicho...

FELIPE. Díme la verdad... No puedes figurarte cuánto daría por saberla... cuánto daría por tener un retrato...

PEPA. ¿Un retrato?

FELIPE. Daría cuanto poseo...

PRPA. (Ap.) (¡Ah, qué idea! Así, aun cuando no se vaya de aquí, podrá don Luis acabar el retrato de la señorita.)

FELIPE. ¿Qué piensas?

PEPA. Pues pienso que puede usted realizar su deseo á poca costa.

FELIPE. ¿De veras? (Muy alegre.)

PEPA. Precisamente está ahora en casa un joven pintor que podria dibujarlo en un momento.

FELIPE. ¡Oh! pues llámalo... llámalo en seguida.

PEPA. (Ap.) (Eso es... se le sienta de espaldas á la puerta.. se le manda no moverse. La señorita se coloca detrás... ¡Oh! Y cómo se va á reir don Luis de la ocurrencia...)

FELIPE. ¿Pero no vas?

PEPA. Ya lo creo... volando.

ESCENA V.

FELIPE solo.

Por fin voy á realizar el deseo de toda mi vida. ¿Sufriré un desengaño? No quiero pensarlo. ¿Seré feo? Esté idea me pone fuera de mí. ¿Seré guapo? ¡Oh! Entonces había de pagarme mi ayo el haberme estado llamando siempre «feo.» La broma de burlarse de mí cara le iba á costar cara. Pues, hombre, haberse estado divirtiendo de mí... ¡Bonito soy ¡yo! Es decir, eso quisiera yo, ser bonito.

ESCENA VI.

DICHO, LUIS, PEPA.

LUIS. (Á Pepa.) Efectivamente, la ocurrencia es ingeniosa; pero soportar la presencia de ese hombre...

PEPA. (Á Luis.) No sea usted tonto, y aproveche usted la ocasión. Yo voy á avisar á la señorita. (Alto á Felipe.) El señor es ese pintor de que hablé á usted.

FELIPE. Caballero... (Saludando.)

LUIS. Señor mio... (Secamente.)

FELIPE. Yo desearía...

PEPA. Sí: ya he dicho á este señor lo que usted desea, y está dispuesto á complacerle; pero no hay que perder tiempo, porque está de prisa. ¿No es eso?

LUIS. Muy de prisa. (Como antes.)

PEPA. (Bajo á Felipe.) Es un pintor de genio.

FELIPE. (Id. á Pepa.) De mal genio me parece á mí, ¿eh?

PEPA. (Id.) No haga usted caso.

LUIS. Cuando usted quiera.

FELIPE. ¿Dónde me coloco?

LUIS. Aquí. (Lo sienta en una butaca de espaldas á la puerta por donde salió Juana.) Y esté usted quieto... pero muy quieto... sin mover la cabeza por nada, ni para nada. (Se sienta enfrente, saca la cartera en que antes estuvo dibu

jando. Pepa, que ha entrado á avisar á Juana, sale y se dirige á la puerta del foro.)

PEPA. Puesto que ya *todo* está listo, yo estaré al cuidado por si viene alguien.

FELIPE. Muy bien pensado, hija mía; y sobre todo, si viene mi ayo, avisa. ¡Flojo disgusto tendríamos todos si él no viera!

LUIS. No sé cómo me contengo. (Juana aparece en la puerta y avanza un poco detrás de Felipe.) ¡Ah!

FELIPE. ¿Eh?

LUIS. ¡Quieto... quieto ahora. (Dibuja mirando á Juana, que á duras pénas puede contener la risa. Felipe lo mira de vez en cuando con el rabillo del ojo y observa las señas que hace á Juana para que esté quieta y seria.)

FELIPE. ¿Eh?

LUIS. Quieto. hombre, quieto, ó no sigo. (Sigue dibujando.) Así... esto es... (Olvidándose de que está Felipe presente y entusiasmado admirando la cara de Juana.) ¡Qué líneas tan correctas! ¡Qué detalles tan admirables!

FELIPE. (Ap.) (¡Ah! ¡De modo que tengo detalles admirables y líneas correctas!...)

LUIS. (Como antes.) ¡Qué ojos!

FELIPE. (Levantándose.) Á ver...

LUIS. (Deteniéndole.) ¡Quieto!... Ya me ha hecho usted desfigurar el ojo izquierdo.

FELIPE. ¡Desfigurar!... ¿Y es mucho?

LUIS. ¡Quieto, hombre de Dios!... No es nada.

FELIPE. ¡Ah, vamos!... No es nada lo del ojo.

LUIS. (Dibujando.) Ya está arreglado. Bien. Ahora la boca... (Mirando á Juana, que se ríe.) Pero sin reir, porque entonces...

FELIPE. Pero si no me río.

LUIS. Calle usted.

FELIPE. Es que mi boca...

LUIS. Silencio ahora.

FELIPE. (Ap.) (Vamos, que no puedo decir esta boca es mía.)

PABLO. (Dentro, á la izquierda.) ¡Pepa!

JUANA. (Ap.) ¡Mi padre! (Se va.)

PEPA. Me parece la voz de don Pablo.

LUIS. (Levantándose y yendo á mirar por la ventana.) ¡Demonio! Cuando ya estaba terminándolo...

FELIPE. (Se levanta también y coge la cartera en que Luis dibujaba.) ¡Veamos!

LUIS. (Viéndolo.) ¿Qué hace usted? (Queriendo quitarle la cartera.) Devuélvame usted ese retrato.

FELIPE. De ningún modo. Es mío. Me pertenece.

LUIS. No está concluido, y... (Forcejeando.)

FELIPE. Me da lo mismo. Yo sólo quiero tener una idea siquiera... Después podrá usted acabarlo...

LUIS. ¡Vamos, suelte usted!

FELIPE Que no.

PEPA. Que llega el señor.

LUIS. Es usted un necio.

FELIPE. ¡Caballero!...

PEPA. (Bajo á Luis.) Que ya está aquí... Ande usted. Luego podremos quitarle los dos. (Llevándolo hacia la derecha.)

FELIPE. ¡Qué tema!

LUIS. (Marchándose.) Está bien, me marcho; pero ya nos veremos las caras.

FELIPE. Pues precisamente eso es lo que yo quiero, ver la mía. (Vanse Luis y Pepa.)

ESCENA VII.

FELIPE solo.

¡Qué diablos de testarudez! No, y la comprendo. Á los artistas no les gusta que vean sus obras hasta que están concluidas. Pero si él supiera mi afán, mi impaciencia, mi... Y sin embargo, ahora no me atrevo á mirarme... ¡Dios mío! ¿Cómo seré? ¡Valor!... ¡Veamos! Siento una emoción... (Abre la cartera.) ¡Jesús! ¿Qué veo?... ¡Es posible! Sí, no me engaño, son las mismas facciones, los mismos rasgos. (Saca el otro retrato que

guardó en un bolsillo.) Exactamente. (Mira el uno.) Yo... (Mira el otro.) Yo... (Se toca la cara.) Yo... y siempre yo. Es decir, que este retrato querido era el mío, esta imágen adorada era la mía... Pero, ¿cómo estaba en el jardín? ¿Cómo había ido á parar á los piés de mi ayo? ¡Ah! Se le caería del bolsillo. Esto es que deben haberme retratado sin yo saberlo ¡Justo! ¡Y yo que me creía un monstruo... y era de mí... de mí de quien estaba enamorado... como Narciso, el de aquella historia que papá me contaba tantas veces!... ¡Y cuánta razón tenía en no querer que yo llegase á ver mi cara! Ahora comprendo por qué no he salido casi nunca de casa. Mi detención era una medida de seguridad pública... (Teniendo los retratos en una mano y tocándose la cara con la otra.) ¡Qué ojos, qué barba, qué nariz!... Mi nariz parece un poco más larga... pero no, eso es el tacto que me engaña, ó la emoción que no me deja apreciar... Alguien viene... ¡Si me conocerán esta pasión ardiente que me devora! ¡Oh, no! Parecería ridículo. Ocultaré mi debilidad en el fondo del corazón y estos retratos en el fondo de mi bolsillo. (Los guarda.)

ESCENA VIII.

DICHO, D. PABLO.

PABLO. ¡Hola, querido yerno! ¿Estaba usted aquí?

FELIPE. (Ap.) (Era mi futuro suegro. Si me hubiera sorprendido...)

PABLO. Supongo que ya habrá usted visto á mi hija.

FELIPE. No, pero es lo mismo. Supongo que será...

PABLO. ¡Hermosísima! Un poquillo díscola y caprichosa, pero hermosísima.

FELIPE. (Ap.) (Nunca será tanto como yo.)

PABLO. Estoy seguro de que le bastará verla una vez, para enamorarse de ella...

FELIPE. ¡Oh! Es tarde.

PABLO. ¡Cómo! Acaso...

FELIPE. (Ap.) (Voy á descubrir mi secreto.)

PABLO. Acaso tiene usted otra inclinación...

FELIPE. Inclinación... no... un sentimiento poderoso, que degenera en pasión romántica...

PABLO. ¿De modo. qué usted ama?..

FELIPE. ¿Amar? adoro... idolatro!

PABLO. No vuelvo en mí de la sorpresa... Educado como usted lo ha sido... Pero. ¡bah! eso será una locura pasajera... un arrebato de joven...

FELIPE. Un sentimienlo que morirá conmigo... Perdone usted mi franqueza, señor don Pablo, pero no puedo menos de confesarlo.

ESCENA IX.

DICHOS y PEPA.

PEPA. (Saliendo. Ap.) (Pobre don Luis... Si no lo aplaco vá á hacer una barbaridad...)

PABLO. Pues, señor, yo me confundo y es preciso... ¿De modo que está usted enamorado?

FELIPE. Profundamente.

PABLO. Entonces ¿por qué ha venido usted á esta casa? ¿Por qué no ha resistido los proyectos de su padre y los mios antes de dar este paso?

FELIPE. Porque antes de venir aquí no lo estaba.

PEPA. (Ap.) (¡Ah!)

PABLO. ¿Cómo es eso?

FELIPE. Ni puedo, ni debo dar mas explicaciones.

PEPA. (Ap.) (Está enamorado de mí... ¡Claro! Por eso decía antes que en ninguna parte estaba mejor que á mi lado.

PABLO. (Ap.) (Aquí no hay más mujeres que mi hija y Pepa... El no ha visto á mi hija, luego... Esto es absurdo...) (Alto.) Está bien, caballero, escribiré ahora mismo á su padre y le diré que no hay nada de lo tratado.

FELIPE. Yo no he dicho tal cosa.

PABLO. Pero se comprende. Si tiene usted otra pasión.

FELIPE. Eso no importa.
PABLO y PEPA. ¡Cómo!
FELIPE. Puedo tener esa pasión y casarme con su hija de usted. No es incompatible.
PABLO. Señor mio.
FELIPE. No tendrá nada de particular.
PABLO. ¡Vamos! Está loco. (Ap.) (Me marcho, porque si no... Fíese usted de los jóvenes educados sin ver el mundo... fíese usted.) (Vase por el foro.)

ESCENA X.

FELIPE y PEPA.

PEPA. Joven... lo he comprendido todo.
FELIPE. ¡Ah! tú lo has comprendido.
PEPA. Sí, señor... Me ha bastado ver su cara... sus ojos.
FELIPE. Es natural.
PEPA. Pero lo que usted pretende no está bien. Casarse con la señorita, y...
FELIPE. ¿Qué tiene eso de particular?
PEPA. ¡Vaya! Pues no ha de tener.
FELIPE. No veo...
PEPA. No sea usted picarón. En primer lugar que la señorita no se conformaría.
FELIPE. ¡Claro! Estaría envidiosa.
PEPA. ¡Pues, y celosa!... Y luego yo...
FELIPE. ¿Tú?
PEPA. Yo no puedo acceder á eso...
FELIPE. ¡Cómo! (Ap.) (¡Ah! Entiendo; esta infeliz, se ha enamorado también de mí.. ¡Es claro! Con esta cara.)
PEPA. Yo soy una joven honrada.
FELIPE. ¡Vamos! Confiésamelo...'díme la verdad... ¿Te gusto?
PEPA. Gustarme... Me dá vergüenza decirlo... sí... pero si usted se casa con la señorita...
FELIPE. (Ap.) (¡Pobrecilla! Esto me disgusta... Todavía no estoy hecho á escuchar los ayes de las víctimas.) (Alto.)

Pues bien... oye... yo no he visto aun á tu señorita, pero, aun cuando la vea y sea hermosa...

PEPA. ¡Hermosísima!

FELIPE. Dudo mucho que pueda enamorarme de ella.

PEPA. Entonces...

FELIPE. Ní de tí. Yo tengo otra pasión oculta, desconocida, inmensa...

PEPA. ¿Otra?

FELIPE. Sí... tú lo has adivinado... Mira... (Sacando uno de los retratos.)

PEPA. ¡Ah! Pues entonces no hay cuidado. En cuanto vea usted á la señorita se arregla todo. Pobre don Luis

FELIPE. Don Luis.

PEPA. Sí, el pintor.

FELIPE. No te entiendo.

PEPA. Pronto lo entenderá usted. (Ap.) (Porque me parece que el pintor no se marcha de aquí sin hacer alguna de las suyas.)

ESCENA XI.

DICHOS y LUIS.

LUIS. (Saliendo.) Yo no puedo contenerme más tiempo.

PEPA. ¡Digo! Ya está ahí.

FELIPE. (Ap.) (Él... veremos.)

LUIS. (Id.) Provoquemos una explicación, y si no por buenas, por malas, es necesario arreglar este asunto.

FELIPE. Caballero.

LUIS. Pepa... déjanos solos.

PEPA. (Bajo á Luis.) Pero, señorito.

LUIS. (Id. á Pepa.) Descuida, que yo procuraré no armar alboroto, á menos que sea inevitable.

FELIPE. (Ap.) (Cómo secretean...)

PEPA. (Bajo á Luis.) Le advierto á usted, que está perdidamente enamorado de la señorita sin haberla visto... solo por el retrato.

LUIS. Es decir, que yo he contribuido...
PEPA. Ciertamente...
LUIS. Pues bien, márchate y no perdamos el tiempo.
PEPA. Ni la cabeza. (Váse.)

ESCENA XII.

FELIPE y LUIS.

LUIS. ¡Caballero!...
FELIPE. ¡Caballero!...
LUIS. El asunto de que tengo que hablar á usted es bastante delicado, y...
FELIPE. Escucho á usted con atención, y si va usted á hablarme del retrato,..
LUIS. Precisamente... de eso se trata...
FELIPE. Empiezo por decir á usted que es un trabajo admirable y sumamente parecido.
LUIS. Usted qué sabe. (De mal humor.)
FELIPE. Tiene usted razón... pero comparado con otro que encontré en el jardín á los piés de mi ayo...
LUIS. ¡Ah! ¿Usted encontró?...
FELIPE. Sí, señor.
LUIS. Pues bien, caballero; no perdamos tiempo y vamos al asunto.
FELIPE. Vamos, ¿usted querrá que le pague esa obra? (Luis da muestras de impaciencia.) Es muy justo.
LUIS. Si usted no escucha...
FELIPE. Escucho.
LUIS. Yo he sabido que está usted enamorado...
FELIPE. ¡Ah! ¿Usted también sabe?...
LUIS. Sí, señor. Todo. Y sé que esos retratos han tenido la culpa de ello.
FELIPE. Es cierto.
LUIS. Sé que le han inspirado á usted una pasión...
FELIPE. Verdadera.
LUIS. Por... no tengo para qué nombrar la persona, porque usted sabe quién es como yo.

FELIPE. Justamente.
LUIS. Pues bien; lo que usted no sabe es que á mí también me sucede lo mismo.
FELIPE. ¡Caracoles!
LUIS. Y no consiento que nadie posea esa cara.
FELIPE. ¿El retrato?
LUIS. Ni el original, y vengo decidido á que usted se separe de ella.
FELIPE. ¡Cómo!
LUIS. Á que usted la deje para siempre.
FELIPE. No comprendo.
LUIS. Y si no accede usted desde luego... estoy dispuesto á darle un sablazo...
FELIPE. Por ahí debía haber empezado. (Llevándose la mano al bolsillo.) ¿Y de cuánto?
LUIS. Tengo preparados dos sables, y en un santiamen le corto á usted la cabeza...
FELIPE. ¡Ave María Purísima! (Ap.) (Digo, tendrá mérito mi cara que quiere cortarme la cabeza para llevársela.)
LUIS. Conque usted dirá.
FELIPE. Pero; por Dios, reflexione usted que eso es imposible.
LUIS. Imposible... lo veremos.
FELIPE. (Ap.) (Es una pasión de artista... de pintor... lo comprendo... pero ¿qué hacer?) (Alto.) Mire usted, señor mio; si, por desdicha, una cara más ó menos perfecta ha trastornado á usted de tal modo, yo no puedo consentir que usted se la lleve.
LUIS. ¿Cómo que no?
FELIPE. De ningún modo... pues no faltaba más...
LUIS. Entonces...
FELIPE. Lo que puedo permitir es que la copie usted cuantas veces quiera. Me pasaré el dia en su casa ó usted se vendrá á vivir á la nuestra y tendrá siempre el modelo, me parece que ya es bastante.
LUIS. Pues bien; señor mio, como eso es una burla, y yo no estoy dispuesto á tolerarla, salgamos.
FELIPE. ¡Salir!

LUIS. Tengo armas dispuestas.

FELIPE. Ya lo sé. ¿Para cortarme la cabeza? Pues vaya un empeño...

LUIS. Es usted un cobarde.

FELIPE. Caballero...

LUIS. ¡Un miserable!

FELIPE. Es que no tolero...

LUIS. Y si no sale usted, soy capaz... (Yendo hacia él.) de perder la cabeza.

FELIPE. Bueno, pierda usted la suya, si quiere, pero yo no quiero perder la mia.

ESCENA XIII.

DICHOS, D. PABLO, PEPA.

PABLO. ¿Qué pasa?

PEPA. ¿Qué sucede?

FELIPE. Y después de todo ¿piensa usted quizás que yo soy manco?...

PABLO. ¿Qué es esto? Una riña y en mi casa... (Á Luis) Sobrino, ¿qué conducta es esta?

FELIPE. (Ap.) (Es su sobrino...)

LUIS. Pues bien, tio... lo que pasa es una cosa muy sencilla...

FELIPE. ¡Sencilla!

LUIS. Ya sabe usted por su hija que nos amamos, que no podemos vivir el uno sin el otro.

FELIPE. ¿Eh?

PABLO. ¡Vive Dios!

FELIPE. Es de ella de quien está usted apasionado... á la que desea usted que yo deje...

LUIS. Por supuesto.

FELIPE. ¡Ah! pues con mil amores.

TODOS. ¡Cómo!

FELIPE. Yo me casaba con ella sólo por dar gusto á papá.

PABLO. ¡Necio!

LUIS. ¿Es posible? (Abrazándolo.) ¿Usted no la ama? ¿Era bro-

ma? ¡Ay, amigo mio! ¡Ay, amigo de mi alma!

FELIPE. (Ap.) (Este joven está loco. Antes quería cortarme la cabeza, prendado de la hermosura de mi cara, y ahora vá á ahogarme, prendado de la hermosura de su prima. ¡Estos artistas!...

LUIS. De modo que...

PEPA. No hay más que hablar. (Llamando.) ¡Señorita Juana! ¡Señorita Juana! Si el rival desiste y el padre consiente...

ESCENA XIV.

DICHOS, JUANA.

JUANA. (Que al salir oye las últimas palabras.) ¿Será posible?

FELIPE. ¡Dios mio! ¿Qué veo? ¡Es sorprendente!

LUIS. ¿Qué?

FELIPE. ¡Oh, qué parecido tan extraordinario!

PABLO ¿Á quién?

LUIS. Eso halaga mi vanidad de artista.

FELIPE. (Á D. Pablo.) ¿Pues no lo ve usted? Es necesario estar ciego... Á mí...

TODOS. Já, já, já...

FELIPE. Y se rien...

PEPA. (Ap.) (¡Vamos! tomó el retrato de la señorita por suyo. Ahora verás...) (Sale por la izquierda.)

PABLO. Pero está usted loco...

FELIPE. ¿Yo? Pues, señor, no tienen ustedes ojos en la cara. ¡Ni que fuéramos hermanos gemelos!

LUIS. ¡Qué desvarío!

FELIPE. De modo que este retrato...

PABLO. Es el de mi hija, que esta mañana tiré por la ventana del jardín.

FELIPE. ¿Y este otro?... lo dibujó el señor...

LUIS. ¡Justo! Copiando el hechicero rostro de mi prima, que estaba detrás de la butaca en que usted se sentó.

FELIPE. ¡Ah! De manera que entonces aún no sé cómo es mi cara. Si soy guapo ó feo...

JUANA. (Que ha salido, trayendo un espejo de mano, se lo pone delante, diciendo:) Mírese usted.

FELIPE. ¡Jesús! ¿Ese soy yo?

PABLO. Ese.

FELIPE. Esa nariz tan grande, ¿es la mía?

LUIS. Esa.

FELIPE. Esos ojos tan raros, ¿son mis ojos?

PEPA. Esos.

FELIPE. ¡Oh! Quítalo de mi vista. Y ahora... ahora, ¡cómo aspiraré á ser dueño de tal hermosura!

LUIS. No es posible.

FELIPE. Sin embargo, me parece que todavía soy más guapo que usted.

JUANA. Eso va en gustos.

FELIPE. No obstante, si yo fuera tan hermoso como creía...

JUANA. Tan poco me casaría con usted.

FELIPE. ¿Por qué, Juana?

JUANA. Porque siendo usted Felipe el Hermoso, yo tendría que ser Juana... la Loca.

FELIPE. ¡Ah!

JUANA. Y yo le tengo mucho miedo á la locura.

FELIPE. (Dirigiéndose al público.)

Halagando mi deseo
un momento fuí dichoso;
pero ya pasó el mareo,
yo me creí tan hermoso...
y ahora resulto tan feo...
Mas por contento me doy
si, apreciando tu bondad,
oigo tus aplausos hoy...
No me dejes, por piedad,
más feo de lo que soy.

TELÓN.

Homb.	Mujs.	TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde á la Administración.
7	3	El amigo Fritz—c. t. p.	3	Luis Valdés	Todo.
5	3	El desheredado—c. o. v.	3	Valentin Gomez	»
»	»	Justicia del cielo	3	F. Barbero Garrido	Mitad.
7	2	La blusa	3	Antonio Zamora	Todo.
»	»	La hija del réprobo	3	Valentin Gómez	»
»	»	La vida pública	3	Eugenio Sellés	»
»	»	Lo dit de Deu	3	Manuel Milás	»
8	3	Los frutos del error	3	Pedro Castañer	»
»	»	Rabagás	3	Antonio Zamora	»
8	3	Sangre azul	3	Sres. Gorriz y Sanchez Castilla.	»
»	»	San Sebastian, mártir	3	D. Vital Aza	»
		ZARZUELAS.			
»	»	¡¡Apchí!!	1	D. Manuel Millás	L.
»	»	Agua y cuernos	1	Sres. M. Pina Dominguez, Búrgos, Chueca y Valverde.	L. y M.
5	4	A la cuarta pregunta	1	García Valero y Hernandez	L. y M.
5	2	Á la sombra de papá	1	Garcés y Cansino	L. y M.
»	»	Á oposicion	1	Santamaría y Reig	L. y M.
3	1	Cantar á tiempo	1	Francisco Alfonso y Hernandez.	1/2 L. y M.
10	5	Caramelo	1	Búrgos, Chueca y Valverde	L. y M.
»	»	Chocolate y mogicon	1	Sres. Palacio, Valverde y Romea	M. y 1/2 L.
»	»	Clínica	1	Sres. Gorriz y Espino	L. y M.
3	1	Cristóforo Colombo, *ópera*	1	D. Antonio Llanos	M.
»	»	El cajon de sastre	1	Sres. Cocat, Santamaría y Reig	L. y M.
»	»	El cuarto de Rosalía	1	Acevo y Bauzá	L. y M.
»	»	El fantasma	1	Fernandez Terrer y Cortijo	L. y M.
»	»	El hijo del Virey	1	Menuel Rillás	L.
10	3	El último tranvía	1	Palacio, Romea y Valverde	M. y 1/2 L.
»	»	En la tierra como en el cielo	1	Lastra, Ruesga, Prieto, Chueca y Valverde	L. y M.
»	»	Escenas de verano	1	Isidoro Hernández	M.
»	»	Fiesta torera	1	D. Angel Rubio	M.
	»	La cancion del beneficio	1	Martínez y Cansino	L. y M.
»	»	La Diva	1	Mariano Pina Dominguez	L.
»	»	La esperanza de un noble	1	Sres. Barbero y Sevilla	M. y 1/2 L.
4	3	La madeja se enreda	1	Lastra y Reig	L. y M.
»	»	La procesion de microbios	1	D. Adolfo Llanos	L.
»	»	Les estrenes	1	Sres J. Such y Sierra	M.
»	»	Los gemelos	1	Gorriz, Rubio y Espino	L. y M.
»	»	Los matadores	1	D. Angel Rubio	M.
»	»	Manía per lo Italiá	1	Sres. J. Such y Sierra	M.
7	5 c.	Mazzantini	1	Infante Palacios y Hernandez	L. y M.
»	»	Melones y calabazas	1	Tomas Reig	M.
»	»	Mi pesadilla	1	D. Isidoro Hernandez	M.
13	4 c.	Medidas sanitarias	1	Sres. Lastra, Ruesga, Prieto, Chueca y Valverde.	L. y M.
»	»	Nuestro prólogo	1	Pina, Búrgos y varios maestros.	L. y M.
»	»	Pavo y turron	1	Luceño y Búrgos	L.
3	3	Pérdida	1	D. Isidoro Hernandez	M.
3	1	Por asalto	1	Ramon de Marsal	L.
»	»	Por la culata	1	Cocat y Reig	L. y M.
»	»	Por lo militar	1	Pascual Alba	L.
»	»	Remilá	1	Sres. Barranco Chueca y Valverde,	L. y M.
»	»	Saltó y vino	1	Pablo Barbero	M.
»	»	Será lo que tase un sastre	1	Ibañez, Gomez y Espino	L. y M.
»	»	Un ensayo general ó el portal de los belenes	1	Prieto, Barbera y Reig	L. y M.
»	»	Un domingo en el Rastro	1	Luceño, Chueca y Valverde	L. y M.
»	»	Un Otelo de Chinchon	1	Tomás Reig	M.
»	»	Verónica y volapié	1	Beltran Escamilla y Rey	L. y M.
»	»	De Madrid á los Corrales	2	D. Angel Rubio	M.
7	3	El hijo de Dios	2	Sres. Diaz Escobar y Santaolaya	L. y M.
»	»	Niniche	2	M. Pina Dominguez y Espino	L. y M.
»	»	Novillos en Polvoranca ó las hijas de Paco Ternero	2	Vega y Barbieri	L. y M.
»	»	El guerrillero	3	Sres. Arrieta, Llanos, Chapí y Brull	2/3 M.
10	3 c.	El hermano Baltasar	3	José Estremera	L.
9	3 c.	El milagro de la Vírgen	3	P. Dominguez y Chapí	L. y M.
»	»	El príncipe de Viana, *ópera*	3	Capdepon y Grajal	L. y M.
»	»	Los fusileros	3	Pina Dominguez y Barbieri	L. y M.
4	2	Si yo fuera Rey	3	Mariano Pina	1/2 L.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *D. Antonio de San Martin*, Puerta del Sol; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá; de *D. Manuel Rosado* y de los *Sres. Córdoba y Compañía*, Puerta del Sol; de *D. Saturnino Calleja*, calle de la Paz, y de los *Sres. Simon y Compañía*, calle de las Infantas.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACION.

EXTRANJERO.

FRANCIA: Librería española de *E. Denné*, 15, rue Monsigni, **PARIS.** PORTUGAL; *D. Juan M. Valle*, Praça de D. Pedro, **LISBOA** y *D. Joaquin Duarte de Mattos Junior*, rua do Bomjardin, **PORTO.** ITALIA: *Cav. G. Lamperti*, Via Ugo Fóscolo, 5, **MILAN.**

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.